

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO



AÑO V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal,
1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas
del giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 3 DE SEPTIEMBRE DE 1898.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en
el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. En corres-
pondencia de Redacción, á nombre del Director, en la Ad-
ministración, al de Manuel Basterra.
Número suelto, 5 céntimos.

Num. 204

CANDIDATURA SOCIALISTA

PARA

DIPUTADOS PROVINCIALES

Marcelino Villar y Vera
Manuel Orte y Andrés
José Aldaco y Ugarte

A los correligionarios

Debiéndose verificar el do-
mingo próximo, 11 del corrien-
te, la elección de cuatro diputa-
dos provinciales por el distrito
de Bilbao, la Comisión nombra-
da para realizar los trabajos
preparatorios concernientes á
dicha elección ruega á los so-
cialistas del distrito se sirvan
concurrir todas las noches al
Centro Obrero para asesorar á
la expresada Comisión de todo
cuanto se relacione con las elec-
ciones próximas.

Dicha Comisión la forman
los siguientes compañeros:

- Claudio Cerezo, presidente.
- Manuel Basterra, secretario.
- Felipe Merodio, tesorero.
- Vicente Alba y Simón Nájera, vo-
cales.

Elecciones provinciales

LAS AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE
BILBAO, BEGOÑA, DEUSTO Y ERAN-
DIO, DEL DISTRITO DE BILBAO, A
SUS CORRELIGIONARIOS.

Compañeros:

El día 11 del mes corriente van á
celebrarse las elecciones de diputados
á la Provincia. El Partido Socialista
Obrero, fiel á los acuerdos de sus
Congresos y á los últimamente to-
mados por las Agrupaciones obreras
del distrito de Bilbao, acude á la lu-
cha con el ardimiento de siempre,
presentando candidatura cerrada.

No se nos ocultan las dificultades
que vamos á encontrar en esta lucha,
dadas las circunstancias presentes,
con las garantías constitucionales en
suspensio y entregados todos los re-
sortes de gobierno al poder militar.

Si en circunstancias normales son
conculcados los derechos del ciuda-
dano, tanto más pueden serlo en la
actualidad hallándose el país bajo es-
te régimen, y sin medios legales pa-
ra que los partidos puedan desenvol-
ver libremente su pensamiento y su
táctica.

Hay además otra causa que viene
á sumar las muchas que hacen difi-
cil en los actuales momentos toda po-
sibilidad de un éxito lisonjero, y es
que, por consecuencia de las últimas
asoladoras guerras, nunca bastante
lloradas, hállase el pueblo en un es-
tado de ánimo harto abrumador para
que se sienta con el entusiasmo y los
bríos necesarios para este género de
luchas.

Pero no obstante estas dificultades
que á otro partido que no fuera el
nuestro harían retroceder, los socia-
listas bilbaínos, firmes en sus con-
vicciones y seguros de su fuerza nu-
mérica, acuden á luchar por vez pri-
mera en las elecciones provinciales,
fiados en el triunfo si la pureza del
sufragio se practica y en la intelligen-
cia siempre de salir de la liza honra-
dos, sea cualquiera el resultado que se
obtenga.

Ni nos hacemos ilusiones ni el
desaliento anida en nuestros pechos.
Lucharemos con la decisión de siem-
pre para poner en último caso de re-
lieve el cinismo y la mala fe de nues-
tros enemigos.

No conocemos aún los nombres de
los candidatos burgueses que aspiran
á intervenir en la administración de
la provincia, pero es seguro que los
hombres que tienen como en feudo
esta región tratarán de llevar al pala-
cio provincial á sus fieles lacayos y
servidores.

Desde los que continuamente han
venido mangoneando en las corpora-
ciones populares hasta ese elemento
reaccionario y chinesco que represen-
ta el excéntrico don Sabino de Ara-
na, que hoy aspira á ser diputado
provincial, todos son enemigos del
pueblo trabajador y contra todos de-
ben los obreros luchar valientemente
para llevar al seno de la representa-
ción provincial hombres suyos que,
por serlo, prestarán nuevo vigor y
nueva savia á la administración pú-
blica, tan necesitada de reformas ra-
dicales.

El triunfo del señor Arana, poseí-
do de un odio feroz contra todo lo
que no sea vascongado, pero vascon-
gado á su manera, constituiría una
decepción para este pueblo llamado
liberal.

Por eso no creemos ni por un mo-
mento en el triunfo de una candida-
tura que significa en los tiempos que
corremos un contrasentido, un enor-
me desatino, una aberración mon-
struosa.

El señor Arana, si ha de ser con-
secuente con sus ideas separatistas ó
nacionalistas, no debe aceptar los su-
fragios de los que no hayan nacido,
evidentemente sin culpa suya, en es-
ta región de España que él quiere

amurallar cual nueva China de Occi-
dente.

¡Pretender retroceder de un golpe
á las minúsculas naciones medioeva-
les, cuando la evolución incoercible
de las leyes económicas nos empuja
más allá de las actuales fronteras!...

Ahí es nada. ¿Pero lo creará posi-
ble el señor Arana?

La candidatura socialista que han
de votar los trabajadores conscientes
y todas las personas que con ella sim-
paticen la componen los compañeros

Marcelino Villar y Vera
Manuel Orte y Andrés
José Aldaco y Ugarte

personas, algunas de ellas, que si no
tienen la genealogía que el anacróni-
co bizkaitarrismo requiere para ser
buen vascongado, buen cristiano y
hasta *buen hombre*, en cambio han
contribuido con su trabajo diario á
crear la riqueza y el progreso de este
suelo.

Los trabajadores no necesitan de
mas recomendaciones ni de más ex-
citaciones, que quizás el lápiz rojo
suprimiría, para trabajar con ahinco
por el triunfo de nuestra candidatura,
sino saber que es socialista, cuya
bandera es y ha sido en Vizcaya sig-
no de Redención, de Progreso y de
Justicia.

La Comisión electoral.

EL DESARME

A la hora presente toda la prensa de
Europa y América comenta con todo lujo
de detalles la inopinada Nota diplomática
dirigida á los embajadores rusos por el
emperador Nicolás II.

Los periódicos austriacos, franceses y
alemanes muestran, al parecer, gran con-
tento por esta actitud del autócrata ruso,
y no ocultan la posibilidad de que se lle-
gue á un acuerdo en la supresión de los
ejércitos permanentes que tan enormes
gastos imponen á las naciones de Europa.

Causa extrañeza que haya partido tan
bella iniciativa precisamente del imperio
más autocrático de Europa, y en el mo-
mento en que ese país se dispone á con-
quistar la supremacía económica en Chi-
na. Pero sea ello lo que quiera es lo cier-
to que la tentativa del czar de todas las
Rusias pone sobre el tapete un problema
de suma trascendencia cuya solución fa-
vorable al desarme influiría notablemente
en la marcha de los sucesos humanos, y
abriría una nueva era en el camino del
progreso y de la civilización.

Por de pronto, si hemos de dar crédito
á los telegramas de las agencias, parece
que los Gobiernos de Austria, Francia y
Alemania se muestran dispuestos á en-
viar sus representantes á la Conferencia
que, para tratar de este asunto, se verifi-
cará en San Petersburgo, y es de esperar
que otras naciones manifiesten igualmente
sus propósitos de intervenir en las tareas
de la expresada Conferencia para llegar á
un acuerdo en los deseos manifestados
por el joven emperador moscovita.

Aunque es de creer que la citada Con-
ferencia dé los mismos resultados que otras
análogas verificadas con fines tan altruís-
tas como ineficaces por personas de fama
universal, las cuales, movidas por ge-
nerosos impulsos, han tratado repetidas
veces de esta cuestión, pero sin fruto,
el hecho de haber iniciado la cuestión
el supremo representante de un imperio
eminentemente militar indica que no es
difícil se llegue á un acuerdo, si no en la
supresión completa de los ejércitos per-
manentes, por lo menos en la disminución
de los contingentes de mar y tierra.

Lo que importa para que este asunto
tenga la debida sanción por parte de los
Gobiernos de Europa es que los pueblos
se interesen en el mismo, concediendo á
los problemas económicos más importan-
cia de la que tienen en el día, sabiendo
que ninguna eficacia tienen las tentativas
generosas si no van acompañadas de de-
mostraciones claras y concluyentes acer-
ca de los factores económicos que impo-
nen la transformación de la vida actual
de las naciones, y de los cuales es reflejo
la idea que abraza Nicolás II.

Es un axioma que los países de Euro-
pa soportan á duras penas las enormes
cargas que hace necesarias la manteni-
ción y armamento de ejércitos poderosos,
cargas que, naturalmente, gravitan sobre
los trabajadores, haciendo imposible la
existencia de éstos. Pero á la vez que ta-
les gastos agotan las energías de los pro-
ductores y matan toda noble emulación
en los de abajo, engendran oleadas de
odio y avivan el deseo de acabar con las
causas generadoras de los males presentes.

Por eso es Alemania, nación esencial-
mente militar, la que más contaminada se
halla del espíritu moderno que tiende á
suprimir, con los armamentos militares, to-
do pretexto para mantener el estado ac-
tual de la sociedad basada en la propie-
dad individual de los medios productivos.

De todos modos, el proyecto del em-
perador de Rusia, obedezca ó no á un
deseo aparente de llegar al desarme de
Europa, es indudable que determinará
un nuevo rumbo en la política de las na-
ciones de paz armada, y que puede lle-
gar á ser la primera de una serie de me-
didas que hagan posible el advenimiento
inevitable del orden Socialista sin turbu-
lencias ni desórdenes impropios de nues-
tro tiempo.

NOTAS SEMANALES

Con estas cosas de la censura no sabe
uno como poner la pluma sobre el papel.

Y cuando ya se está con ella entre los
dedos dirígese la vista al blanco papel,
como diciéndole:

—Bueno, y con qué te emborrongo que
sea del agrado del lápiz rojo?

—Píncheme usted sobre la cultura na-
cional, ahora que está eso de moda. Eso
no ofende á nadie.

—¡Ay! inocente cuartilla, qué poco sa-
bes tú de política sagastina servida por
censores de uniforme y tizona...

—Hable usted de lo de Vicálvaro, don-
de en una corrida de toreros salieron 28
hombres con descalabraduras de mayor
y menor cuantía.

—¡Qué barbaridad! Pues no tendrá mu-
chos más vecinos el pueblo.

—Así dicen que se vigoriza y regenera
la raza.

—Y tiene razón la gente. Ya verás co-

mo antes de poco no nos gana nadie á brutos.

—Otro dato de la cultura nacional.
—Venga.

—En Astigarraga, pueblo de la provincia de Guipúzcoa, viendo los labradores que no llovía á tres tirones ni á cuatrocientas rogativas y que se les perdía sin remedio la cosecha, fueron y metieron en el río hasta el pescuezo una imagen que es muy milagrosa, para ver si así llovía.

—Y llovió, claro, ¿verdad?

—No, señor; no llovió y se comprende. Porque la imagen al verse toda mojada, lo que procuró, sin duda, fué que el sol brillara en todo su esplendor para secarse pronto.

—No discurre mal.

—Los labradores, en vista de eso, cuando se hallen en igual caso, van á coger la milagrosa imagen y van á arrojarla al fuego para que al verse entre las llamas abra los grifos celestes con que apagar el fuego.

—No deja de ser una idea.

Me parece que los dos botones apuntados, el de Vicálvaro y el de Astigarraga, son suficiente muestra de que España es un país culto... y clero.

En un pueblo de Valencia celebró el otro día la indispensable corrida de toros y fué un banderillero á poner un par de banderillas y las puso en las narices de un espectador que estaba en el tendido.

¡Vaya una pupila la del gachó!

Ya sabe lo que tiene que hacer ahora ese banderillero cuando quiera poner un par á un toro: citar á las narices del presidente de la corrida.

El Noticiero Bilbaíno, que es donde hemos leído la noticia, dice que el suceso hizo mucha gracia al público.

Ya lo creo; sobre todo al de las narices debió de hacerle la mar de gracia.

Por supuesto, que para cosas graciosas *El Noticiero* mismo.

Hace pocos días, á raíz de las corridas, se descolgó el decano de la prensa local pidiendo una porción de reformas para la plaza de toros.

Lo que ante todo necesita la plaza de Vista Alegre—venía á decir *El Noticiero*—es que se aumenten las puertas que dan acceso á los palcos, porque si llega á ocurrir un incendio en la plaza un día de fiesta nacional sería horroroso lo que sucedería, teniendo en cuenta que los que habrían de pagar el pato serían las familias más aristocráticas.

Eso es; hay que velar por la seguridad de las sensibles y delicadas señoritas que enfocan los gemelos para ver mejor los caballos destripados.

Es muy previsor *El Noticiero*.

Entre los candidatos que suenan para las próximas elecciones están los nombres de don Sabino Arana y don Sabino Goicoechea.

Los dos Sabinos más célebres de la villa.

El Porvenir Vasco dice que los socialistas vamos á apoyar al último en justa reciprocidad de la campaña que él hizo en *El Nervión* á favor de Iglesias en las últimas elecciones.

No lo dude usted, *cólega*.

Eso es lo más natural.
Le apoyamos ¡voto á Cribas!
pero enteramente igual
que le apoyamos á Rivas.

Ayudándole á *cair*.

El otro don Sabino, el de «yo no entiendo el castellano», va á contar también con nuestro apoyo.

Verán ustedes como sale.

¡De quicio!

Pues, hombre, ni que este pueblo, que tanto se pavonea de liberal, se empeñara en marchar siempre hacia atrás.

¿De la repatriación de soldados, que mueren como chinches?

Pues ni esto.

No decimos una palabra.

Canticos de grillo

PRELUDIO

Yo canto para los humildes. Yo canto en el verde prado, entre las hierbecitas que el calor cubre de flores; yo canto en el sembrado, entre las cañas de trigo que la primavera corona de granadas espigas; yo canto en la sombría ladera que el invierno endureció con plateada escarcha y que el sol ha esponjado y cubierto de alegre verdura; yo canto al borde de la ondulante vereda que huellan los zapatos mercados en la ciudad vecina por la zagalita que marcha alegre á la fiesta, y por los toscos borcegués y las ligeras alpargatas del labriego...

Yo no canto para los poderosos. Yo no canto en el recortado jardín, entre la hierba rígida y rapada al ras de la tierra por feroz guadaña mecánica que ideara un genio enemigo de la naturaleza; yo no canto entre los geométricos arriates, entre las floridas plantas que imitan correctas grecas multicolores; yo no canto en los macizos, entre los rojos geráneos que rodean á la palmera enana, para, con su pequeñez, hacerla parecer gigante; yo no canto al borde de la limpia y enarenada senda que pisa el zapatito primoroso de rico tafilete ó la elegante botina charolada...

Yo amo la libertad de los campos; yo amo las dulces caricias del sol, yo amo el suave perfume de mil florecillas que apenas levantan su débil corola del suelo, pero que embalsaman el aire y llenan los pulmones con oleadas de oxígeno, despertando la alegría y el amor á la vida.

Yo odio el encierro; yo odio el sofocante calor de la estufa, donde viven—¡pobres esclavas!—plantas traídas de lejanas tierras para satisfacer la vanidad de los poderosos; yo odio el perfume acre y embriagador de las monstruosas flores que sienten la nostalgia de las regiones donde el sol es de fuego y los insectos tienen irrisaciones que deslumbran y fulgores de llama.

Yo hago oír mi inarmónico y penetrante chirrido en la empujada guardilla y en el infecto tabuco, junto al tiesto de olorosa albahaca, junto á la jaula ocupada por pintado jilguero, que canta alegre cuando ve por acaso un rayo de sol. Yo llevo al hogar del pobre una bocanada de primavera; mi áspero canto le recuerda que hay sol, que hay flores, que hay alegría, que hay tierras verdes y perfumadas en las cuales la vida es un encanto. Yo le hablo de los olvidados goces de la niñez, antes de que el trabajo le arrojara en la mal oliente fábrica donde jamás penetra espléndida la luz del sol... Yo le hablo de un mundo mejor.

Yo no canto en los dorados salones, en la artística jaula donde cortesanas avechilladas con mil estudiadas y sutiles armonías matan el tedio de los escogidos de la fortuna.

Mi negra casulla recamada de oro y mi cabezota de reluciente azabache sólo se muestran entre el montón de harapientos que trabaja y sufre. Yo estoy proscrito de los lugares que habita la gente que goza y no trabaja.

Cantaré, pues, á los míos, empezaré mi triste *gri, gri*. Cantaré las penas de los ignorados, los dolores de los insignificantes, los anhelos de los desconocidos.

Oid, pobres amigos, mi canto.

Oid al que va á cantaros tristezas.

Mi feo *gri, gri* no enardecerá vuestra sangre, pero os recordará los dolores que sufrís y despertará en vosotros anhelos de acabar con esos dolores.

Oid, oid al humilde grillo.

REGENERÉMONOS

Ya saben ustedes que nos vamos á regenerar.

Los periódicos lo vienen diciendo todos los días.

Hay que cambiar de moldes y que imprimir nuevos rumbos á la sociedad española.

Los gobernantes de cincuenta años á esta fecha han sido una calamidad, causantes todos del atraso y la ruína en que nos hallamos.

¡Guerra á todos los gobernantes y á todos los políticos que en el mundo han sido!

¡Gente nueva! Que venga gente nueva con nuevo vigor y nueva savia á fertilizar las agostadas energías de los dormidos españoles.

Eso de la regeneración patria, según los galenos del perro chico, es cosa de co-ser y cantar.

No hay más que cambiar la camisa que llevamos acuestas hace muchos años y ponernos otra nueva.

Lo difícil es encontrar la camisa, porque, según dice la gente, los Gobiernos nos han dejado sin ella.

De lo que se saca en consecuencia que este es un país de descamisados.

Pero, señor, ¿y dónde está esa gente nueva que va á hacer nuestra felicidad?

¡Gente nueva! Hay quien tiene por tal á los chicos que acaban de salir de las Universidades con sus flamantes títulos de abogados y de licenciados en letras.

—Ahí está nuestro porvenir—exclaman más de cuatro—, en esa juventud que acaba de abandonar las aulas, llena de iniciativas, de generosos anhelos y de ideas regeneradoras.

¡Buena está la juventud que sale de los centros docentes! Hace poco oíamos á uno de estos jóvenes hablar de las cosas de España y decía que la salvación estaba en D. Carlos ó en Silvela.

—¿Cuántos años tiene usted?—le preguntamos.

—Veinticinco.

—Pues, hijo, parece usted del siglo pasado.

Así es la juventud *ilustrada* española.

¡Gente nueva! También se llama así á los Dicenta y compañía, que se juegan el bigote al mus con los toreros y amanecen en las *tascas* de la villa y corte.

Si se encargan éstos del cotarro de fijo que nos regeneramos, convirtiéndonos todos en chíspicos ó chíspicos, que viene á ser lo mismo.

Queda la gente nueva de la prensa, la que se indigna porque la multitud acude bulliciosa y rozagante á las plazas de toros, cuando vuelven moribundos los soldados de Cuba y luego dedica columnas y columnas á la *fi sta nacional*, en las que dice que el *Guerra* se tira á matar como las propias rosas, y otras estupideces por el estilo.

Pa mí que no mudamos de camisa.

EL LUJO Y EL ARTE

¿Será verdad que el régimen capitalista, nivelando todas las necesidades y todos los recursos, entrañará la decadencia del lujo y la del arte, ese lujo de nuestros cerebros y de nuestros corazones?

¡Amenaza impía! ¡Quimérica aprensión!

El porvenir no será iconoclasta; y si pensamos en que la vida sencilla es la mejor, la más higiénica y la más moral, la que engendra generaciones robustas é inteligentes, ¿no concebimos que todo eso es precisamente una razón para que el lujo mismo se *colectivice*?

Volveremos á las pacíficas magnificencias de la antigüedad. El lujo privado, que frecuentemente degenera en orgiaca licencia, será sustituido por el lujo público, que elevará los corazones, purificará las costumbres, ensanchará los horizontes.

Y así se nos aparece la significación serena del 1.º de mayo proletario.

Multiplicad estos solemnes regocijos nacionales é internacionales, y nunca parecerán bastantes las flores, el oro y las magnificencias que en ellos se desplieguen cuando, así como antes los heraldos de las escenas líricas gritaban: *¡El rey se divierte!*, griten: *¡El pueblo se divierte!*

Y el pueblo se divertirá como un rey. El florecimiento artístico de los siglos futuros eclipsará el de los siglos pasados, el de Luis XIII y el nuestro.

Lo bello se democratizará, y el sentido estético penetrará en las masas cultivadas.

Pintores, escultores, músicos, poetas, perseverarán en buscar la inspiración en lo verdadero, pero el naturalismo se idealizará; hasta tal punto lo verdadero que ellos puedan pintar, modelar, cantar, traducir, se identificará con lo bello!

Es que la sociedad colectivista habrá instaurado el reinado de lo justo; es que todo se contiene, se confunde y se sintetiza en la triple evolución material, intelectual y moral, y que nada caracteriza mejor la ascensión económica, el movimiento científico y el impulso artístico que se ponen de acuerdo para regular la marcha adelantada de los destinos humanos, como esta divisa que nos parece abraza todo el Socialismo: *Por lo verdadero, por lo justo hacia lo bello*.—LEKEU.

IDILIO DIABÓLICO

EL REVOLUCIONARIO

Jacobo.—Mi naturaleza me impulsa á combatir á los directores porque son repulsivos, porque son la expresión de la mediocridad reinante, y porque se sostienen gracias á las más asquerosas mentiras. Nuestra raza se ahoga de disgusto por causa de esos amos, estúpidos hasta el punto de que no sueñan sino con las satisfacciones de su bajo vientre, y tan astutos que han sabido reservarse algunos restos del cadáver con que les gratificaron los del oro. Ellos, con tal de guardarse la mejor parte, sufren que los partidos políticos, chacales y ávidos lacayos, roan las vísceras más purulentas de esta carroña: la Francia.

Por mi parte, intento ver si hay algún medio de arrojar esas bestias hambrientas, resucitando el cadáver.

El señor Fantasma.—¿Tienes, pues, una patria?

Jacobo.—Tal palabra no significa gran cosa. Amar exclusivamente á su patria es experimentar los sentimientos de la zana-horia ó de la patata por el pedazo de tierra en que prosperaron. Pero creo que sería funesta para el mundo la desaparición de nuestra raza, anonadada por las otras, sin haber reaccionado contra el sistema que agota imbecilmente sus savias. Aunque está humillada hoy día, antes suministró elementos para la formación del ideal humano: fué una fuerza... Es menester que esa fuerza no sucumba en el fango.

Yo amo toda la tierra, y justamente porque la amo me irrita ver perecer por inercia á aquellos de sus hijos que contribuyeron á realizar su belleza.

Si nuestra raza ha llegado á este punto de imbecil indiferencia, que nada parece capaz de conmovir; si sufre como un pasivo rebaño todas las villanías que le infligen los ladrones de los Bancos ó los servidores del Gobierno, es porque ha creído demasiado en la virtud del mayor número. La generalidad de los hombres no es muy buena ni muy infame, ni muy tonta ni muy inteligente: es mediocre en todo. Su preocupación casi única es comer, beber, no trabajar y fornicar todo lo posible, sin escuchar á los que se permiten recordarle que tiene un cerebro que cultivar. Aquellos que le suministran el pasto, persuadiéndola de que por ser el mayor número es infalible, consiguen hacerse oír predicándole la igualdad, es decir, la bajera general á un nivel común. Esta doctrina es muy gustosa, porque, siendo iguales es

necesidades materiales, los hombres imaginan fácilmente que lo son en inteligencia. Entonces triunfa la democracia. Murriéndose de hambre, engañado casi á sabiendas, el mayor número se aferra á la ficción de su omnipotencia; eleva al Poder, para que le representen, mediocres á su imagen, creando así el ambiente de bajeza en que los malos engordan á costa de la estupidez, deprimiéndolo todo. Tal es el resultado obtenido en cien años, gracias al sufragio universal: una selección en retroceso, que ha dado la dirección de la raza á los menos pensantes.

El señor Fantasma.—¿Y qué haces para combatir esa degeneración?

Jacobo.—Por experiencia me he convencido de que es inútil intentar la renovación del mayor número, tal como es actualmente. Entre los hombres de nuestra generación y las precedentes no se encuentra sino flojos resignados á su bajeza, ó regresivos que usan los restos de su energía para oponerse á toda evolución ascendente. En vano es que se les estimule; no tienen sino un objetivo: vegetar en su propia substancia, ó solicitar los favores del dios que se crearon: el Estado. Como antes el imperio romano, nuestra agrupación social muere á la vez de plétora y de anemia, bajo una masa de funcionarios enfiteutados á ciertos gordos gastrónomos que absorben la vida de la raza. Toda iniciativa está abolida; toda voluntad de acción desfallece, y bien pronto no seremos sino sacos digestivos, con excepción del pequeño número de sublevados que la misma extensión del mal suscita. Estos locos—según el juicio de la masa—y yo nos esforzamos por despertar á los jóvenes, únicos que sean capaces de levantarse por la belleza, una nueva conciencia de la vida. Mientras minamos los cimientos del mefítico estable en que los hombres yacen, esparcimos aquí y allá la semilla de la rebelión. Muchos granos se pierden; pero algunos germinan, brotan y producen la floración que hace falta para que un nuevo ritmo lleve á la especie hacia espléndidos destinos. Para prepararlos, favorecemos la tendencia á variar, incitamos á los individuos á diferenciarse unos de otros, de tal suerte, que contando cada uno consigo mismo, y todos conscientes del interés colectivo, llenen, conforme á un máximo de energía,

la función que su propia naturaleza les asigna. Así elaboramos el medio sano, en que las causas de destrucción y debilitamiento serán aminoradas, en que las bajas sociales serán raras, en que la especie suministrará á la selección el mayor número posible de individuos capaces de evolucionar vigorosamente hacia un ideal más elevado todavía!

El señor Fantasma.—¿Qué maravillosa tentativa! Pero también ¿qué obra! ¿No te espantas á veces de ella?

Jacobo.—Nada me espanta. Confiado en mí mismo, marchó con los ojos fijos en el fin que me he propuesto. Sé que yo y mis hermanos de lucha moriremos sin ver realizado nuestro sueño, sufriendo, mientras vivamos, todas las torturas: el odio de los ineptos, la envidia de los débiles y los ataques de los mediocres. ¿Qué importa? La vida no es bella sino para el que la vive sostenido por un ideal. Someterse sin repugnancias ni lamentaciones al juego formidable de las fuerzas que determinan el universo, querer lo que ellas nos imponen, destruir sin remordimientos los cultos que nos legaron nuestros padres, refrenar la piedad para con los abortos, mirar afelante siempre y nunca hacia atrás, tales son los principios que nos dan el ímpetu y que nos hacen el alma inaccesible á las cobardías y á los míseros consejos de la prudencia. Y esos principios nos son eficaces, porque los hemos elegido nosotros mismos. Así sabrás que experimento una intensa voluptuosidad en minar los fundamentos del infame edificio que nos encierra. Ríe cuando los oficiales y los directores se vuelven al sentir el ruido de mi piqueta. Oyen ellos y gritan: «No es nada. Una viga que cruje...» Pero no deben de estar muy seguros, porque hacen cuanto pueden para ahogar tan importuno ruido. A veces, cuando estoy fatigado de mi trabajo subterráneo, hago un agujero en el muro del sótano en que me he enterrado, me enderezo y miro del lado de la aurora. El sol naciente me envuelve con sus rayos; un perfume de eterna salud me llega de la tierra, y descubro á lo lejos, entre los rumores del robusto viento que pasa sobre las cumbres, el porvenir, semejante á un inmenso jardín de rosas rojas... Pero te he dicho ya bastante. Es preciso que vuelva inmediatamente á mi tarea.

El señor Fantasma.—¿Qué hacías en este momento?

Jacobo.—Sigo el carro triunfal que conduce á los elegidos del mayor número. Cada vez que se detiene en alguna esquina y que nuestros amos arengan su rebaño, yo silbo y grito: «¡Mentira, mentira, mentira!»

El señor Fantasma.—¿Pero te maltratarán!

Jacobo.—Estoy armado. ¡Ay de quien me toque! Antes de ser herido, heriré... Adiós.

(Sale. Turbulentos vapores flotan en la tienda. Sobre el tonel tricolor, el perfil de judío mueve horriblemente. Los escudos de oro del blasón se cambian en discos de cobre. El señor Fantasma y Grimalkin se miran.)

El señor Fantasma.—¿Este sí que es un hombre!

Grimalkin.—Sí; es un hombre libre.—ADOLFO RETTÉ.

Municipaleras

A la sesión del viernes, 26 de agosto, asistieron 17 concejales, uno menos que á la anterior y 16 menos de los que en la actualidad componen la corporación.

Para demostrar, sin duda, su entusiasmo y su pasión por administrar las cosas de esta hidalga población.

Como por encanto pasaron los cuatro primeros informes.

En el quinto proponía la comisión de Gobernación, mejor dicho, insistía en el nombramiento de Juan Urquijo para guardada de arbolados, jardines y paseos.

El compañero Merodio preguntó si se había consultado con los suplentes de fumigador cesantes para ver si alguno de ellos reunía condiciones para lo cual volvió anteriormente este informe á la comisión para que ésta viera si alguno de ellos reunía las condiciones necesarias. El señor Ugarte contestó que, á pesar del acuerdo del Ayuntamiento, no se había consultado con nadie, puesto que la comisión y él estaban plenamente convencidos de que ninguno de los fumigadores reunía las condiciones del propuesto.

De la teoría socialista y de la teoría burguesa, ¿cuál es la que corresponde más exactamente con la realidad? Creo poder afirmar de antemano, mientras ensayo la demostración, que es la nuestra. De mi definición del Estado resulta inmediatamente que éste no ha existido siempre y que ha habido sociedades sin él, lo que no les impidió tener una organización; que es posible una organización social sin Estado, porque éste no aparece y subsiste sino en las sociedades divididas en clases: tal es mi tesis.

Sociedades sin Estado han durado hasta nuestros días entre los indios de la América del Norte. Estudiando á esos indios, especialmente á los iroqueses, es como ha podido Morgan, en su notable obra *Ancient Society*, hacer comprender bien las sociedades primitivas de Grecia y de Italia, sociedades que reposaron, como los indígenas, sobre la *gens*.

La obra de Morgan, magistralmente resumida y completada por Engels—*Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*—, es la que me ha proporcionado los datos históricos que siguen.

¿Cuál ha sido la organización conocida entre los indios americanos, y especialmente entre los iroqueses, es decir, entre aquellos que alcanzaron la forma social más desenvuelta? Por base encontramos la *gens*, como entre todos los bárbaros cuyo modo de vivir ha podido conocerse. Bástanos saber que la *gens* era una agrupación particular de individuos que, atribuyéndose un origen común, habitaban un mismo territorio y no podían unirse sino á miembros de la misma *gens*.

Todos los miembros de la *gens* india,

El compañero Merodio preguntó en qué iban á consistir los servicios del Urquijo, que si solamente se trataba de vigilar los paseos y jardines para eso valía cualquiera y en este caso ninguno más indicado que cualquiera de los fumigadores cesantes, que tienen conquistados méritos sobrados por sus servicios.

El señor Ugarte contestó que la obligación de dicho guarda podría consistir en dar conocimiento á los jefes cuando muriera algún árbol ó cuando se hubieren causado destrozos en los jardines, reparando en el momento los que no tuvieran importancia, y que nadie más indicado para ello que el señor Urquijo, puesto que fuera ya de la corporación se había dedicado á jardinería. Y se aprobó el informe con el voto en contra de Merodio.

¡Es mucha la filantropía del señor Ugarte!

A costa del erario público. Merodio pregunta por qué no se abona á los fumigadores cesantes mes y medio de jornal que se les adeuda. Cruzan sus miradas los demás concejales y el alcalde contesta que se enterará de lo que haya sobre el particular.

El señor Arluciaga recordó que en su anterior interpelación había prometido estudiar si hay posibilidad de abastecer con nuevo caudal de aguas á Bilbao, satisfaciendo así los deseos del vecindario.

Resultado: que, á pesar de cuantos esfuerzos hizo el concejal católico para demostrar que los anteriores Ayuntamientos habían hecho cuanto les fué posible, sin embargo nada provechoso se ha visto en su gestión en lo que respecta al abastecimiento de aguas por haberse doblegado todos ellos ante los mezquinos intereses particulares.

El señor Arluciaga debió haber abordado de frente la cuestión señalando por sus nombres á los representantes en Cortes que habían abandonado la presentación y defensa del proyecto de ley en la legislatura de mayo y junio del 95, pero lo hizo velada y débilmente, sin ánimo (textual) de ofender á nadie. «Aquí—dijo—entra el calvario á que antes aludía y tengo que hacer esfuerzos sobrehumanos para no mortificar á respetabilísimas personalidades.» Culpa de ello á la falta de inteligencia y armonía en nuestros repre-

iguales y libres, sostenían relaciones puramente fraternales. En tiempo de paz elegían un *sachem*, revocable en todo tiempo á voluntad de los electores, y cuya autoridad, desprovista de toda facultad coercitiva, era simplemente moral. En cuanto á los jefes nombrados en tiempos de guerra, no tenían otro cargo que la conducción de las expediciones, siendo revocables como los *sachems*. La soberanía radicaba en la asamblea de los adultos, hombres y mujeres, sin distinción.

En la tribu, reunión de cierto número de *gens*, y en la federación de tribus, que constituye la forma social más desenvuelta de los indios, el poder soberano era ejercido por una reunión de *sachems*, formando, ya el Consejo de tribu, ya el Consejo federal, cuyas deliberaciones se verificaban en presencia de los miembros de la tribu ó de la federación, que tenían derecho á intervenir en el debate. Los *sachems* componentes de aquellos Consejos podían en cualquier momento ser revocados por las *gens* á las cuales pertenecían; y, además, todos los *sachems* en el Consejo de tribu, y en el Consejo federal, donde se votaba por tribu, todas las tribus, debían pronunciarse unánimemente para que la decisión fuese válida.

Así, pues, si hay aquí organización social, nada vemos que corresponda al Estado, ni como yo lo he definido, ni como lo definen nuestros adversarios, puesto que no encontramos el menor rasgo de lo que, según el economista burgués, constituye el Estado: nada de autoridad «revestida de la fuerza y del derecho de constreñir» desde que la ley, la regla, no era más que la expresión de la voluntad co-

LA SOCIEDAD SIN ESTADO

POR GABRIEL DEVILLE

I

LA SOCIEDAD ES POSIBLE SIN ESTADO

¿Qué piensan los socialistas del Estado? ¿Cómo presentan teóricamente la cuestión en el presente y para el porvenir? ¿Qué consecuencias prácticas resultan? Tales son las preguntas á que me propongo responder, y la respuesta será lo que resulta más conforme con los hechos, que son, y deben ser siempre, las bases de discusión del Socialismo.

¿Qué es el Estado?

Fácil me sería hacer aquí lujo de erudición acumulando definiciones de filósofos y escritores célebres; pero me contento con elegir la de M. Charles Benoist, no sólo porque, siendo la última, resume todas las anteriores, sino también porque su autor, destacándose por su claridad entre los demás definidores burgueses, ha sabido evitar en ella todas las confusiones encaminadas á embrollar el debate.

«El Estado—dice en su libro *La Politique*, página 19—es la persona moral de la nación, encarnándose en las instituciones revestido de la fuerza y del derecho de constreñir; se le reconoce en estos dos signos: hace la ley y percibe el impuesto.»

El Estado, sostengo yo á mi vez, es el poder público de coerción que la división en clases crea y mantiene dentro de las sociedades humanas, y que, disponiendo de la fuerza, hace la ley y percibe el impuesto.

La única diferencia real, pero de fondo, entre estas dos definiciones está en que para la segunda, para la de los socialistas, la existencia del Estado en una sociedad está ligada á la existencia de clases dentro de la sociedad misma, viniendo á esta conclusión forzosa: suprimir las clases es suprimir el Estado; sin clases no hay Estado. En tanto que para la primera—es decir, para los teóricos burgueses—el Estado existe independiente de toda otra institución social, y en particular de las clases. M. Benoist añade—páginas 27 y 29—que el Estado «es congénital á las sociedades humanas, que no sabrían vivir sin él», y piensa, contrariamente á nosotros, que «las comunidades primitivas, los embriones de sociedad, contienen un embrión de Estado» y que éste es una «persona moral perpetua».

Aquí encontramos, y sea dicho entre paréntesis, la pasión de perpetuidad tan acentuada en la burguesía y en los economistas decididos defensores suyos; y, según ella, en efecto, la situación que al capitalista beneficia no es más que la realización de las verdades eternas, debiendo el eterno capital estar pariendo eternamente. Los capitalistas, en su insaciable sed de agio, gritan con todo su corazón á su Dios: «*In saecula saeculorum* amontona.» Sólo que, no bastando la plegaria, por más fervorosa que sea, se hace necesaria la protección del Estado para seguir amontonando. Cuando esa protección no se ejercita en su provecho, suenan á continuación las quejas de capitalistas y teóricos, tan presurosos siempre en pronunciarse á favor de la mencionada perpetuidad.

entantes y pone en parangón que mientras el pueblo de San Sebastián saca a flote un proyecto de ley para el abastecimiento de aguas, Bilbao, por culpa de sus representantes, se queda en seco.

El señor Ugarte interviene, como siempre, para decir que desconfía pueda salir airoso el Ayuntamiento en esto de las aguas y que otra cosa sería si el asunto se encomendase a una empresa particular. (Siempre abogando el señor Ugarte por las empresas particulares, aunque se malogren los fondos del Municipio.)

El Ayuntamiento—añadió este concejal—no tiene otra obligación que suministrar 50 litros de agua por cada vecino y en esta ocasión no podemos decir que haya escasez de agua. Conque no falte el suministro de agua en las fuentes públicas el Ayuntamiento ha cumplido con su deber.

El señor alcalde—pásmense ustedes—por primera vez desde que empuñó la vara descendió de la elevada cumbre en que le colocó una real orden para terciar en el debate y decir que era inoportuno el señor Arluciaga al traer este asunto al Ayuntamiento una vez que hay una comisión técnica encargada de estudiar los proyectos presentados al Ayuntamiento (la pobrecita no hace más que dos años que los está estudiando), y que para él la tal comisión es como el *Sancta Sanctorum* del Arca de la Alianza por el respeto que le merecen sus decisiones, añadiendo que no se puede pedir ninguna ley especial hasta tanto que la comisión citada no concrete por cual de los proyectos sometidos a su estudio opta.

Pero al señor Arluciaga no le satisfizo el latinajo del alcalde puesto que, a pesar de los respetos que le merece el presidente de la corporación, se atrevió a replicarle, demostrando al señor Celada la falta de memoria de que adolecía no teniendo en cuenta que el señor Arluciaga dijo que en la ocasión presente había que esperar a que la comisión terminara sus estudios y los presentara a la aprobación del Ayuntamiento, rogando a ésta nuevamente que lo hiciera pronto.

Y aquí terminó el sainete, perdonad sus muchas faltas.

EMEBEO.

DE AQUI Y DE ALLI

Hasido puesto en libertad provisional, mediante fianza personal, nuestro querido amigo y compañero Valentín Hernández, el cual ha salido para Eibar a cumplir la pena de destierro que le fué impuesta.

Felicitémosle por su excarcelación.

El número último de *Vida Nueva*, además de interesantes trabajos de Eusebio Blasco, Rodrigo Soriano, Zeda, Dionisio Pérez, González Serano, Arturo Reyes, Unamuno, Navarro González y otros, publica dos preciosos artículos debidos a la pluma de Galdós y de Octavio Picón, y una página inédita del célebre literato ruso Dostoyovski.

Los socialistas chilenos, en vista de la actitud bélica en que se ha colocado la burguesía de aquel país con respecto a la República Argentina, han celebrado manifestaciones en favor de la paz.

El Gobierno, después de emplear la policía para que brutalmente disolviera aquéllas, ha preso a los correligionarios que hablaron condenando la guerra.

REUNIONES

La Sociedad de Oficios y Profesiones varias se reunirá mañana, a las 10 y 1/2 de la misma, en Asamblea general ordinaria en el Centro Obrero, Laguna, 6, bajo, para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de actas anteriores.
- 2.º Idem de las cuentas.
- 3.º Idem de comunicaciones.
- 4.º Nombramiento de cargos vacantes.
- 5.º Revisión del Reglamento.
- 6.º Proposiciones generales.

Lo que se pone en conocimiento de los asociados a fin de que acudan puntualmente a dicha reunión.

SUSCRIPCIÓN

VOLUNTARIA A FAVOR DE LOS CONCEJALES SOCIALISTAS DE BILBAO COMPAÑEROS PASCUAL, CARRETERO Y PEREZAGUA, CONDENADOS POR EL CONSEJO DE GUERRA.

	Pesetas.
Suma anterior.....	800,00
Arciniega	
Un socialista.....	4,00
Bilbao	
A. Campos, 0,50; un herrero de Eloorri, 0,75; el repartidor, 0,25; A. López, 0,50; S. Zavala, 0,25; Fermín, 0,25; A. Urquijo, 1; J. Basauri, 0,25; S. Arrugaeta, 0,50; Hermógenes F., 0,25; J. O., 10; E. S., 1; una negra con puntillo, 0,25; un viejo, 0,10; G. B., 0,30; el cojo, 0,20; E. Ibáñez, 0,50; Iturburu, 0,20; Mardones, 0,25; el dominó, 0,10; Salvador Oviedo, 0,20; Juan Redondo, 0,25; M. Ullbarri, 0,50; A. Gálvez, 0,50; un veterano de la Internacional, 0,25; J. Ruiz, 0,30; Lázaro Romero, 0,25; S. Beascochea, 0,25; Guillermo Gómez, 0,55; Ciro Beascochea, 0,50; P. I., 1; L. Barreras, 1; V. S., de Trubia, 1; M. P., 0,50; F. A. Z., 0,50; P., 0,20; E. G., 1; J. Aldaco, 0,25; el sastre cojo, 0,25.—Total.....	26,65
A. Goyeneche, 0,50; Manuel Paz, 0,15; Luis Merodio, 0,50; D. B., 0,50; A. López, 0,25; Marcial Antonio, 0,60; Manuel Ruiz, 0,20; Santiago Laserna, 0,50; D. Ibáñez, 0,30; Isidro Sánchez, 0,25; Ladaga y Najera, 1; Pedro Cerezo, 0,25; M. Rotalde, 0,15; R. Saucá, 0,50; M. Pelaez, 0,25; Eduardo Rojas, 1; Felipe Merodio, 0,50.—Total.....	7,40
Erandio	
Talleres de Mofat.—J. V., 0,50; un amigo de Pedro, 0,25; Ignacio Otonda, 0,25; Pedro Bearyate, 1; Gaspar Suárez, 0,50; Lucas, 0,25; Ramiro, 0,25; L. Chaparro, 0,25; M. Mendieta, 0,50; Mauro Oreitia, 0,50; L. Mendieta, 0,25; S. Iturbe, 0,30; José Marcos, 0,20.—Total.....	5,00
Glasgow	
Francisco Pérez, José Trío y Quintín Enguita (nuevo envío).....	5,00
Francisco Pérez, 4; Quintín Enguita, 4; José Trío, 2.—Total.....	10,00
Las Carreras	
Agrupación socialista, 5; un explotado, 0,40; José Vizcaya, 0,25; Dionisio Arzuza Ruiz, 0,35; Pedro Fernández, 0,25; Manuel Pérez, 0,30; Isidro Prieto, 0,25; Antonio Alvarez, 0,50; Isidoro Soto, 0,25; Nicanor Vélez, 0,25; Prudencio Setien, 0,25; José Alonso, 0,25; Dionisio Arzuza Ruiz, 0,25; Manuel Pérez, 0,25; Pedro Saiz, 1; Pedro Fernández, 0,25; José Vizcaya, 0,25; Andrés Idalgo, 0,25; Isidro Prieto, 0,25; Nicolás Aguirre, 0,10; Santiago Aguirre, 0,10; Manuel Gómez, 0,25; Ramón Vega, 0,25; Facundo Barrés, 0,25.—Total.....	14,00

AVISOS

La Junta Directiva de la Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya pone en conocimiento de todos los obreros afectos al ramo que todos los sábados, de 8 a 10 de la noche, pueden avistarse con el Secretario de esta Sociedad, y segundos y últimos domingos de cada mes con la Junta Directiva en el Centro Obrero, Laguna, 6, para pago de cuotas y demás asuntos relacionados con la misma.

Agrupación Socialista de Bilbao.—El Comité se reúne todos los martes, a las ocho de la noche, lo que se participa a los afiliados para ingresos, etcétera, etc.

Estando en poder del Comité las tarjetas de afiliado, pueden éstos pasar a recogerlas.

Se advierte a las Agrupaciones Socialistas y a las Sociedades de resistencia que tiene este Co-

mité puestos a la venta estados impresos de cuentas trimestrales, pudiéndose adquirirlos por partidas de 20 ejemplares al precio de cinco céntimos cada ejemplar.

Agrupación de Begoña.—Todos los martes, a las ocho de la noche, celebra sesión el Comité en la calle de Mazas, núm. 15, a donde pueden dirigirse los afiliados para pagos de cuotas, ingresos, etcétera, etc.

Agrupación de San Julián de Musques.—El Comité de esta Agrupación pone en conocimiento de sus afiliados que pueden pasar por el domicilio social a recoger las tarjetas del presente año. Las horas más apropiadas son de 7 a 9 de la noche los sábados y de 3 a 6 de la tarde los domingos.

Sociedad de Obreros de Moldeadores de Vizcaya.—Habiéndose reorganizado la Sociedad de Moldeadores de Vizcaya, y deseando mantener correspondencia con todas aquellas Sociedades que, como ésta, tiendan a mejorar la suerte de los trabajadores, tanto en España como en el extranjero, ruega a las mismas, así como a los compañeros que quieran suministrar datos y noticias referentes al movimiento obrero en general, se dirijan por escrito al compañero Juan Arrugaeta, calle de Lersundi, letra A, tienda, y verbalmente al compañero Egaña, todos los sábados por la noche, de 8 a 10, y domingos de 10 a 12 de la mañana en el Centro Obrero de Bilbao, en cuyo local hallarán a dicho compañero.

Agrupación de Sama de Langreo.—Se hace saber a todos los compañeros que pertenecen a esta Agrupación que todos los domingos se hallará abierto, de nueve de la mañana a cuatro de la tarde, el local del Centro (Frontón de Pelota), al objeto de que puedan los compañeros recoger los periódicos y los recibos de cotización, como asimismo presentar las proposiciones que crean convenientes a la Junta Directiva.

Agrupación de Ortuella.—El Comité se reúne todos los miércoles por la noche, lo que se participa a los afiliados para ingresos, pago de cuotas, etcétera, etc.

Agrupación de Deusto.—Todos los martes, a las ocho de la noche, celebra sesión el Comité en la Ribera de Deusto, 49, bajo, a cuyo sitio podrán acudir los que deseen ingresar en la Agrupación y los afiliados que deseen hacer efectivo el pago de las cuotas ó tengan que tratar algún asunto con el mismo.

Sociedad de Obreros Zapateros.—Los compañeros de este oficio que deseen ingresar en la misma deberán acudir al Centro Obrero los lunes, de ocho a diez de la noche, en cuyo día celebra sesión la Junta Directiva.

Sociedad de Obreros Caldereros.—Los trabajadores del ramo de calderería que quieran pertenecer a esta Sociedad deberán dirigirse indistintamente en Bilbao, a la Junta Directiva, que se reúne todos los domingos, de diez a doce de la mañana, en el Centro Obrero, y en Sestao: al secretario-contador y recaudador de aquella Sección, los viernes, de siete a nueve de la noche, en el Centro Obrero (Rivas, 23, 1.º).

Pueden ingresar en esta Sociedad todos los caldereros de Vizcaya, aunque no residan en los puntos indicados.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, a las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar a hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho a diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

Biblioteca de Ciencias sociales

San Agustín, 16, Madrid

Esta importante Biblioteca continúa la publicación de la obra magistral de Carlos Marx, *El Capital*.

Aparece por cuadernos quincenales de 32 páginas al precio de 35 céntimos de peseta.

Ha terminado la publicación de *Principios Socialistas*, por Gabriel Deville.

Abrese una suscripción especial a esta obra, que forma en junto 12 cuadernos, al mismo precio y en iguales condiciones que los cuadernos corrientes de la Biblioteca.

Principios Socialistas forma un elegante tomo de 384 páginas, y se vende en las librerías a 6 pesetas. Pedido por medio de los correspondientes ó directamente a la Administración (pago anticipado), 4 pesetas.

Recomendamos esta interesante obra a nuestros correligionarios. Los pedidos ó suscripciones pueden hacerse en Bilbao a los Sres. Ibáñez y Compañía, Bailén, 37, librería.

La Religión del Capital

Este importantísimo trabajo, debido a la pluma del incansable propagandista francés Pablo Lafargue, forma un folleto de 70 páginas de sabrosa y amenísima lectura.

El mejor elogio que de la citada obra podemos hacer es recomendar a nuestros correligionarios su adquisición.

Véndese al precio de 40 céntimos en la librería de Ibáñez y C., Bailén, 37.

La "Commune"

Sus precursores.

Su significación.

Sus mártires

En la misma librería se ha puesto de venta, al precio de 15 céntimos, este precioso folleto, nutrido de datos históricos, cuya lectura recomendamos muy especialmente a nuestros camaradas.

Los suscriptores a la *Biblioteca Socialista* recibirán gratis dicho folleto.

RETRATOS DE MARX

En la librería de Ibáñez y C., Bailén, 37, hallanse de venta al precio de dos pesetas los retratos en hermoso marco dorado del insigne comunista alemán Carlos Marx, fundador del Socialismo científico.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN.

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferrí: 1 peseta.

La Autonomía y la Jornada legal de ocho horas, por Pablo Lafargue: 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista: Biografía y retrato.—Precio: 25 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx: a 2,50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por Carlos Marx: 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia celebrado en Santander entre don Antonio María Coll y Puig, director de *La Voz Montañesa*, y el compañero Pablo Iglesias: 20 céntimos de peseta.

Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels: 3,50 pesetas.

La Evolución del Capital, (*Curso de economía social*), por Gabriel Deville, traducción de Juan José Morato: 75 céntimos.

Notas para la historia de los modos de producción en España, por Juan José Morato: 1,10 pesetas.

Comunismo y Evolución económica y Justicia e injusticia del cambio capitalista, por Pablo Lafargue: 30 céntimos.

El materialismo económico de Marx, por Pablo Lafargue: 30 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, informe escrito por el doctor Vera: 75 céntimos.

Himnos socialistas, cantados por el Orfeón Socialista de Bilbao (letrilla): 25 céntimos ejemplar.

Los socialistas y el doctor Escuder, polémica sostenida entre este señor y la Agrupación de Valencia: 50 céntimos.

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx: 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joynes: 30 céntimos.

Ecos revolucionarios, composiciones en verso por Alvaro Ortiz: 50 céntimos.

Observaciones sobre la cuestión social, por Edmundo de Amicis: 30 céntimos.

Los instigadores, por Felipe Turati y Los deberes del soldado, por el conde Tolstoy: 40 céntimos.

De venta en la Librería de Ibáñez y C.

Bailén, 37.—Bilbao.

Imp. de la Rev. BELBAO MARÍTIMO Y COMERCIAL
Bailén, 39, bajo.